

**MODELO EDUCATIVO COMUNITARIO: FORTALECIENDO LA EDUCACIÓN
DESDE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL**

COMMUNITY EDUCATIONAL MODEL: STRENGTHENING EDUCATION
FROM SOCIAL PARTICIPATION

MODELO EDUCATIVO COMUNITÁRIO: FORTALECENDO A EDUCAÇÃO
DESDE A PARTICIPAÇÃO SOCIAL

Gregory Milagros Azzi Bastardo¹ 0009-0001-7705-386X
Trino Javier Gascón González² 0000-0003-3575-8535

¹ Universidad de las Ciencias de la Salud – Maturín, Monagas, Venezuela;
milagrosazzi@gmail.com

² Universidad de las Ciencias de la Salud – Maturín, Monagas, Venezuela;
drtrinogacon@gmail.com

RESUMEN:

En este artículo, se presenta una revisión documental sobre el modelo educativo comunitario y su impacto en la educación. Un modelo que se enfoca en la formación integral de los estudiantes, al involucrar a la comunidad en la planificación y desarrollo de proyectos educativos que se adapten a sus necesidades y realidades. Además, se señala que el modelo educativo comunitario, ha ganado relevancia en los últimos años, al ser una respuesta a la necesidad de una educación más inclusiva y democrática. Los autores destacan que para implementar este modelo es necesario contar con un fuerte compromiso por parte de las instituciones educativas y las comunidades locales. Asimismo, se requiere una planificación cuidadosa para asegurar que las actividades propuestas sean pertinentes y efectivas para abordar las necesidades específicas de cada contexto. En conclusión, el artículo devela que el modelo educativo comunitario, puede ser una estrategia efectiva para fortalecer la educación y promover la solidaridad en la comunidad. Al involucrar a diferentes actores sociales en el proceso formativo, se pueden generar aprendizajes significativos y pertinentes que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes. Esta investigación es meritoria para investigadores, docentes e instituciones interesadas en implementar modelos innovadores de enseñanza-aprendizaje que promuevan una mayor participación social y comunitaria en el proceso formativo.

Palabras clave: desarrollo integral; formación integral; modelo educativo comunitario; participación social; planificación.

ABSTRACT:

In this article, a documentary review on the community educational model and its impact on education is presented. A model that focuses on the integral formation of students, by involving the community in the planning and development of educational projects that adapt to their needs and realities. In addition, it is pointed out that the community educational model has gained relevance in recent years, being a response to the need for a more inclusive and democratic education. The authors emphasize that to implement this model it is necessary to have a strong commitment on the part of educational institutions and local communities. Also, careful

planning is required to ensure that the proposed activities are relevant and effective in addressing the specific needs of each context. In conclusion, the article reveals that the community educational model can be an effective strategy to strengthen education and promote solidarity in the community. By involving different social actors in the training process, significant and relevant learning can be generated that contributes to the comprehensive development of students. This research is meritorious for researchers, teachers and institutions interested in implementing innovative teaching-learning models that promote greater social and community participation in the training process.

Keywords: community educational model; integral development; integral formation; planning; social participation.

RESUMO:

Neste artigo, é apresentada uma revisão documental sobre o modelo educacional comunitário e seu impacto na educação. Um modelo que aposta na formação integral dos alunos, envolvendo a comunidade no planejamento e desenvolvimento de projetos educativos que se adaptam às suas necessidades e realidades. Além disso, aponta-se que o modelo educacional comunitário ganhou relevância nos últimos anos, sendo uma resposta à necessidade de uma educação mais inclusiva e democrática. Os autores enfatizam que para implementar esse modelo é necessário um forte compromisso por parte das instituições de ensino e das comunidades locais. Além disso, é necessário um planejamento cuidadoso para garantir que as atividades propostas sejam relevantes e eficazes para atender às necessidades específicas de cada contexto. Em conclusão, o artigo revela que o modelo educativo comunitário pode ser uma estratégia eficaz para fortalecer a educação e promover a solidariedade na comunidade. Ao envolver diferentes atores sociais no processo de formação, pode-se gerar uma aprendizagem significativa e relevante que contribua para o desenvolvimento integral dos alunos. Esta pesquisa é meritória para pesquisadores, professores e instituições interessadas em implementar modelos inovadores de ensino-aprendizagem que promovam maior participação social e comunitária no processo de formação.

Palavras-Chave: desenvolvimento integral; formação integral; modelo educativo comunitário; participação social; planejamento.

Introducción

El modelo educativo comunitario, es una iniciativa que busca fortalecer la educación a través del involucramiento y la participación activa de la comunidad en el proceso educativo. Según Torres (2010), por lo que como estrategia promueve la solidaridad y el compromiso de los actores sociales en la formación integral de los estudiantes. La participación social es una parte fundamental de este modelo, ya que involucra a diversos actores sociales como padres de familia, organizaciones comunitarias, líderes, jefes de Clap, líderes de calle, entre otros, en la planificación e implementación de proyectos educativos. Como menciona Escudero (2006), la participación de la comunidad es fundamental para un modelo educativo de calidad, ya que se enfoca en las necesidades y demandas específicas de la sociedad y fomenta la colaboración y el diálogo entre los diferentes actores.

En este sentido, el modelo educativo comunitario es una alternativa para mejorar la calidad educativa en nuestras comunidades, ya que involucra a todos los actores sociales en el proceso formativo del estudiante. Como señala Sánchez (2015), el modelo educativo comunitario permite un aprendizaje más integrado y significativo, que se adapta a la realidad y necesidades de la comunidad.

En este sentido, el modelo educativo comunitario es una alternativa para mejorar la calidad educativa y crear una sociedad más participativa y comprometida. Como menciona Mayor (2008), "el modelo educativo comunitario, es una forma de llevar la educación a los lugares en donde las personas viven, trabajan y se desenvuelven, fomentando el aprendizaje colaborativo y el diálogo entre diferentes actores sociales". Este modelo se basa en la premisa de que la educación debe estar enraizada en la realidad y necesidades de la comunidad. Según González y Rondón (2015), este enfoque reconoce que la educación es un proceso social y cultural, donde la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones educativas es fundamental. Esta perspectiva implica un cambio de paradigma en la concepción de la educación, pasando de un enfoque centrado exclusivamente en el aula a uno que integra y valora los saberes y experiencias locales.

La participación de la comunidad en el modelo educativo comunitario se traduce en diversos aspectos. Por un lado, implica una estrecha relación entre la universidad y la comunidad, donde ambas partes se involucran en la identificación de necesidades educativas y en la co-creación de programas y proyectos educativos (Fermín, 2009). Esto permite que la formación de los estudiantes se enriquezca con los conocimientos y experiencias de la comunidad, generando aprendizajes significativos y pertinentes. Además, el modelo educativo comunitario fomenta la corresponsabilidad en la educación. Según López (2014), la comunidad se convierte en un agente activo en el proceso educativo, asumiendo un papel protagónico en la formación de los profesionales de la salud. Esto implica la participación de la comunidad en la evaluación y supervisión de los programas educativos, así como en la orientación y apoyo a los estudiantes en su proceso de formación.

Las instituciones enfocadas en la implementación de un modelo educativo comunitario, que fortalece la formación de los futuros profesionales de la salud y mejorar la atención médica en la comunidad desde disímiles programas nacionales de formación que actualmente oferta la Universidad. Según Hernández y López (2011), este enfoque permite a los estudiantes adquirir un conocimiento más profundo de las necesidades y realidades de la comunidad, y desarrollar

habilidades prácticas a través de la interacción directa con los pacientes y la participación en proyectos de salud comunitaria.

La integración de la comunidad en el modelo educativo de la Universidad tiene múltiples beneficios, En primer lugar, la participación de la comunidad en la formación de los estudiantes brinda una perspectiva más amplia y diversa de los problemas. La comunidad puede aportar información sobre las condiciones de vida, las prácticas culturales y las necesidades específicas de salud que pueden influir en el diseño de programas educativos más relevantes y efectivos (González & Rondón, 2015). Además, la participación comunitaria fomenta un mayor sentido de responsabilidad social en los estudiantes. Al interactuar directamente con la comunidad y comprender las realidades sociales, los futuros profesionales pueden desarrollar una conciencia más profunda de su papel en la sociedad y una mayor motivación para abordar los desafíos de manera integral y sostenible (López, 2014).

El modelo educativo comunitario, también puede contribuir al fortalecimiento del sistema en general. La colaboración entre la universidad y la comunidad puede generar soluciones innovadoras y prácticas para mejorar la atención a las comunidades y promover estilos de vida saludables. A través de proyectos de investigación participativa y acciones de intervención comunitaria, se pueden identificar y abordar los determinantes sociales desde disímiles áreas tales como: la salud, como la pobreza, la falta de acceso a servicios de salud y la desigualdad, de manera más efectiva y sostenible (Fermín, 2009).

Política sobre Educación Universitaria Comunitaria

La educación universitaria comunitaria, ha surgido como una alternativa para la formación de profesionales comprometidos con el desarrollo de sus comunidades y con una visión crítica y transformadora de la realidad. Esta política educativa se ha venido desarrollando en países como Bolivia, Ecuador y Venezuela, y ha sido un tema de debate en otros países de Latinoamérica. El modelo de educación universitaria comunitaria, se enfoca en la participación activa de los estudiantes en la construcción de su propio conocimiento y su formación integral como ciudadanos comprometidos con el bienestar de su comunidad. Como menciona Cazorla (2015), la educación universitaria comunitaria, promueve la formación de profesionales socialmente responsables, capaces de responder a las necesidades de su entorno y fomentar el desarrollo humano y social.

La política de educación universitaria comunitaria, se ha venido desarrollando como una estrategia para la democratización del acceso a la educación superior, al promover la vinculación entre la universidad y las comunidades. Como menciona Hernández (2012), la educación universitaria comunitaria busca superar la brecha social y educativa entre las comunidades y las instituciones de educación superior. Uno de los pilares del modelo de educación universitaria comunitaria es la participación activa de las comunidades en el desarrollo de los programas curriculares. Como mencionan Jiménez y Urdaneta (2014), la educación universitaria comunitaria implica una planificación participativa e intercultural, que incluye la identificación de las necesidades y demandas específicas de las comunidades y el desarrollo de planes de estudio que respondan a estas necesidades.

En este sentido, la educación universitaria comunitaria, se convierte en una alternativa para la formación de profesionales más comprometidos con su entorno y con una visión transformadora de la realidad. Como menciona Roca (2015), la educación universitaria comunitaria, fomenta la creación de espacios de diálogo y reflexión crítica, que permiten a los estudiantes desarrollar una visión más crítica de la realidad social, política y económica en la que se desenvuelven. Sin embargo, la política de educación universitaria comunitaria, no se ha desarrollado sin controversias. Uno de los temas más debatidos ha sido el rol de la universidad en la construcción de la política educativa comunitaria. Como menciona Baptista (2019), algunos críticos argumentan que la educación universitaria comunitaria, debe ser promovida desde las comunidades, y que las universidades deben dejar de ser entidades autónomas que imponen su modelo educativo en las comunidades.

Otro tema de debate ha sido la relación entre la educación universitaria comunitaria y el mercado laboral. Como menciona Torres (2016), algunos críticos argumentan que el modelo de educación universitaria comunitaria, podría ser una alternativa viable para la formación de profesionales comprometidos con su comunidad, pero que no necesariamente tiene una conexión clara con el mercado laboral. En este sentido, se necesitan políticas que fomenten la inserción laboral de los profesionales formados a través de la educación universitaria comunitaria. A pesar de estas controversias, la política de educación universitaria comunitaria, ha tenido un impacto significativo en la formación de profesionales comprometidos con el bienestar de sus comunidades. Como menciona Roque (2018), la educación universitaria comunitaria ha permitido el surgimiento de una nueva generación de profesionales críticos, capaces de enfrentar los desafíos sociales, políticos y económicos de su entorno.

En fin, la política de educación universitaria comunitaria, se ha consolidado como una alternativa viable para la formación de profesionales comprometidos con el desarrollo humano y social de sus comunidades. Esta política educativa se enfoca en la participación activa de las comunidades en la construcción de los programas curriculares, y promueve la formación de profesionales socialmente responsables y críticos ante la realidad social y política en la que se desenvuelven.

A pesar de las controversias que ha generado, la educación universitaria comunitaria, ha tenido un impacto significativo en la formación de profesionales. La educación universitaria comunitaria, es un enfoque educativo centrado en el desarrollo y la participación activa de la comunidad en la formación de los estudiantes. Esta modalidad busca establecer una conexión significativa entre la universidad y la sociedad, fomentando el compromiso cívico, el aprendizaje práctico y la colaboración con actores comunitarios. En cuanto a la integración de la comunidad en la planificación curricular (Gibbons, 2017, p. 120) plantea:

"La educación universitaria comunitaria involucra a la comunidad en el diseño y desarrollo de los programas de estudio, para asegurar que los estudiantes adquieran habilidades y conocimientos relevantes para abordar los desafíos locales"

Aprendizaje experiencial basado en la comunidad

El aprendizaje experiencial basado en la comunidad (AEB), es un enfoque pedagógico que involucra a los estudiantes en la resolución de problemas de la comunidad. Este enfoque de aprendizaje enfatiza la participación activa de los estudiantes en la comunidad, el trabajo colaborativo con sus miembros y el desarrollo de habilidades prácticas y sociales. Por lo que Eyler & Giles, 2019, refiere:

"La educación universitaria comunitaria enfatiza el aprendizaje práctico y basado en la experiencia, donde los estudiantes se involucran en proyectos y actividades que abordan problemas reales de la comunidad" (Eyler & Giles, 2019, p. 52).

El aprendizaje experiencial basado en la comunidad tiene una larga tradición en la educación. Dewey (1938), argumentó que la comunidad proporciona un contexto natural para el aprendizaje y que la comunidad es la mejor fuente para la educación, ya que los estudiantes pueden aprender haciendo y reflexionando sobre sus experiencias. Dewey, también hizo

hincapié en la importancia de la experiencia práctica en la educación y en la participación activa de los estudiantes en la resolución de problemas de la comunidad. El AEB, tiene en cuenta los aspectos sociales y culturales de la comunidad, lo cual les permite a los educadores crear un enfoque de enseñanza más personalizado y adaptado a las necesidades específicas de la comunidad involucrada.

Furst y Gazley (2013), afirman que el AEB, puede ser una forma efectiva de fomentar la conciencia crítica y el compromiso cívico. Según estos autores, al involucrarse en proyectos que abordan los problemas de la comunidad, los estudiantes pueden desarrollar una conciencia más amplia de los desafíos de la comunidad y pueden aprender a trabajar con otros en la búsqueda de soluciones.

Factores críticos de éxito en la colaboración con organizaciones comunitarias

Se ha identificado que es crucial enfocarse en la inclusión para lograr una colaboración exitosa. Esto significa trabajar para incluir una amplia gama de voces y perspectivas en cualquier esfuerzo de colaboración comunitaria, incluyendo a grupos marginados o poco representados, quienes pueden tener una experiencia única y valiosa para compartir (McDonald, 2016). Otro factor crítico es establecer una base colaborativa sólida. Es importante que todas las partes involucradas estén en la misma página en términos de objetivos, roles y responsabilidades. Esto significa que debe haber una comprensión clara de las expectativas, así como una división limpia de las responsabilidades. En última instancia, todos los miembros del equipo deberían estar buscando los mismos resultados (Butcher, 2019).

Además, el desarrollo y mantenimiento de relaciones fuertes y efectivas es esencial para el éxito de la colaboración. La creación de relaciones sólidas entre las organizaciones y la comunidad implica la voluntad de trabajar juntos y escuchar las necesidades de los demás, construir la confianza y la colaboración efectiva para lograr los objetivos compartidos (Rohs, 2015). Por último, es importante que las organizaciones mantengan una comunicación efectiva y clara durante todo el proceso de colaboración. Esto significa compartir información y actualizaciones con regularidad, ser transparentes y honestos acerca de los desafíos y problemas, y trabajar juntos para resolver problemas a medida que surjan (McDonald, 2016).

La colaboración con organizaciones comunitarias puede ser una herramienta poderosa para abordar las necesidades y desafíos de la comunidad. Si bien presenta algunos desafíos

únicos, la colaboración también ofrece muchos beneficios y puede llevar a soluciones más integrales y sostenibles. Para lograr una colaboración exitosa, es importante enfocarse en la inclusión, establecer una base colaborativa sólida.

Evaluación basada en resultados comunitarios

La evaluación basada en resultados comunitarios se ha convertido en una metodología cada vez más popular para evaluar el éxito de programas, políticas y proyectos sociales implementados en comunidades o poblaciones específicas. Esta metodología se centra en medir los cambios o beneficios que han impactado a una comunidad objetivo a largo plazo, concentrándose en cómo la intervención ha impactado en la calidad de vida y el bienestar social en la comunidad. En este sentido Bringle & Hatcher, 2017, plantea:

"La educación universitaria comunitaria busca evaluar el impacto de sus programas no solo en los estudiantes, sino también en la comunidad, considerando los resultados y las necesidades identificadas por los actores comunitarios" (Bringle & Hatcher, 2017, p. 67).

La evaluación basada en resultados comunitarios es un proceso de medición e interpretación del progreso social, que se enfoca en evaluar el impacto de los programas y servicios en los resultados esperados a largo plazo. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la evaluación basada en resultados comunitarios se enfoca en "evaluar el impacto directo e indirecto de los programas y políticas en la comunidad, considerando el contexto social y económico de la comunidad objetivo" (BID, 2021). Esta metodología no solo mide los cambios en la comunidad, sino también los factores causales del cambio y las formas en que los programas y políticas pueden mejorar.

Un marco teórico importante para la evaluación basada en resultados comunitarios es el enfoque centrado en la comunidad. Según Peters, de la Universidad de Minnesota, el enfoque centrado en la comunidad "se enfoca en los problemas comunitarios y en los cambios necesarios para mejorar la calidad de vida de la comunidad como un todo" (Peters, 2015). Este enfoque implica un enfoque en el empoderamiento comunitario y la participación activa de la comunidad en el proceso de evaluación. Al involucrar a la comunidad en el proceso de evaluación, se garantiza que los programas y políticas sean culturalmente adecuados y responsables.

Un estudio del *Journal of Translational Medicine* (2018), encontró que la evaluación basada en resultados comunitarios puede mejorar la calidad de los servicios de salud, educación, así como en diversas áreas, en comunidades urbanas de bajos ingresos. El estudio trató específicamente en el área de Salud donde al utilizar una encuesta para evaluar la opinión de los residentes sobre la calidad de los servicios de salud, los autores del estudio pudieron identificar áreas de mejora en la atención médica y hacer recomendaciones para mejorar los servicios en la comunidad. Además, un informe del World Economic Forum (2018), destaca que la evaluación basada en resultados comunitarios es una herramienta importante en el desarrollo sostenible. El informe resalta que la evaluación basada en resultados comunitarios ayuda a las organizaciones a evaluar los impactos sociales y medioambientales de sus programas y políticas, lo que a su vez contribuye al desarrollo sostenible a largo plazo.

Es por lo que, la evaluación basada en resultados comunitarios es una metodología efectiva para medir los impactos a largo plazo de programas y políticas sociales en una comunidad. Esta metodología se enfoca en medir el cambio y el progreso social y garantiza que los programas y políticas sean culturalmente adecuados y responsables. El enfoque centrado en la comunidad y la participación activa de la comunidad en el proceso de evaluación, son elementos clave para el éxito de la evaluación basada en resultados comunitarios. La evaluación basada en resultados comunitarios puede mejorar la calidad de los servicios que se proporcionan a la comunidad y contribuye al desarrollo sostenible a largo plazo.

Investigación participativa con la comunidad

La investigación participativa con la comunidad, es un enfoque de investigación colaborativo en el que los miembros de la comunidad son involucrados activamente en todo el proceso de investigación, incluyendo la identificación de la problemática, el diseño de la investigación, la recolección y el análisis de los datos, y la difusión y aplicación de los resultados de la investigación. Según Reason y Bradbury (2008), la investigación participativa con la comunidad es un enfoque basado en la práctica que tiene como objetivo "desarrollar una comprensión compartida de las necesidades de la comunidad y desarrollar y evaluar soluciones con la participación activa de la comunidad".

"La educación universitaria comunitaria fomenta la investigación participativa, donde estudiantes y académicos trabajan en colaboración con la comunidad para abordar problemas y generar conocimiento relevante y aplicado" (Stoecker, 2016, p. 37).

Este enfoque de investigación tiene como objetivo trabajar en colaboración con la comunidad para identificar y abordar los problemas críticos a nivel local y generar un impacto positivo en la comunidad. Según Cargo y Mercer (2008), la investigación participativa con la comunidad promueve la formación de alianzas colaborativas entre los investigadores y los miembros de la comunidad, aumenta la relevancia y la aplicabilidad de los resultados de la investigación, y mejora la capacidad de la comunidad para abordar los problemas de manera efectiva.

Existen diversas estrategias y enfoques que pueden utilizarse en la investigación participativa con la comunidad. Según Minkler y Wallerstein (2011), la investigación participativa con la comunidad puede adoptar enfoques como la investigación-acción participativa, la evaluación participativa, y la investigación basada en la comunidad. La investigación-acción participativa implica el uso de la investigación para catalizar el cambio social y los procesos de acción colectiva. La evaluación participativa implica la participación de la comunidad en el proceso de evaluación de programas y políticas públicas. La investigación basada en la comunidad implica la colaboración de los investigadores con la comunidad para identificar y abordar los problemas de salud y sociales locales.

La investigación participativa con la comunidad, es un enfoque colaborativo de investigación que tiene como objetivo involucrar a los miembros de la comunidad en todo el proceso de investigación para abordar los problemas críticos a nivel local. Este enfoque de investigación se basa en la práctica y promueve la formación de alianzas colaborativas entre los investigadores. Y los miembros de la comunidad para generar un impacto positivo en la comunidad. La investigación participativa con la comunidad puede adoptar diversos enfoques y estrategias, pero todos ellos implican la colaboración y el empoderamiento de la comunidad en el proceso de investigación.

Algunas de las ventajas de este enfoque de investigación, según Minkler y Wallerstein (2011), incluyen la capacidad de generar conocimiento relevante y aplicable a nivel local, mejorar la calidad de la investigación al incorporar la perspectiva y el conocimiento de la comunidad, y promover el cambio social y el empoderamiento de la comunidad. Sin embargo, es importante tener en cuenta que este enfoque también puede presentar desafíos, como la gestión de las relaciones entre los investigadores y la comunidad, y la necesidad de fomentar la colaboración y el diálogo equitativo en todo el proceso de investigación.

Algunas iniciativas y proyectos que han utilizado la investigación participativa con la comunidad incluyen el proyecto “Know Your City” en Portland, Oregon, que involucró a la comunidad en la identificación de las necesidades de la ciudad y en la creación de soluciones, y el proyecto “Participatory Asset Mapping”, que involucró a los residentes de comunidades marginadas en el mapeo y la evaluación de los recursos y activos locales (Minkler & Wallerstein, 2011). En este sentido, la investigación participativa con la comunidad es un enfoque de investigación colaborativo que involucra a los miembros de la comunidad en todo el proceso de investigación para abordar los problemas críticos a nivel local. Este enfoque de investigación puede generar conocimiento relevante y aplicable, mejorar la calidad de la investigación y promover el cambio social y el empoderamiento de la comunidad.

Conclusiones

El modelo educativo comunitario es una iniciativa que busca fortalecer la educación a través del involucramiento y la participación activa de la comunidad en el proceso educativo. Según Torres (2010), el modelo educativo comunitario, es una estrategia que promueve la solidaridad y el compromiso de los actores sociales en la formación integral de los estudiantes. La participación de la comunidad en el modelo educativo comunitario se traduce en diversos aspectos. Por un lado, implica una estrecha relación entre la universidad y la comunidad, donde ambas partes se involucran en la identificación de necesidades educativas y en la co-creación de programas y proyectos educativos. Esto permite que la formación de los estudiantes se enriquezca con los conocimientos y experiencias de la comunidad, generando aprendizajes significativos y pertinentes.

La implementación del modelo educativo comunitario, puede tener múltiples beneficios para el proceso formativo de los estudiantes. Porque permite que los estudiantes tengan un acercamiento más cercano a su entorno social, lo que les permite comprender mejor las necesidades y problemáticas locales. Además, al involucrar a diferentes actores sociales en el proceso formativo, se fomenta una cultura de solidaridad y compromiso social entre los estudiantes.

Sin embargo, es importante destacar que para implementar este modelo es necesario contar con un fuerte compromiso por parte de las instituciones educativas y las comunidades locales. Además, se requiere una planificación cuidadosa para asegurar que las actividades propuestas sean pertinentes y efectivas para abordar las necesidades específicas de cada

contexto. El modelo educativo comunitario, puede ser una estrategia efectiva para fortalecer la educación y promover la solidaridad en la comunidad. Al involucrar a diferentes actores sociales en el proceso formativo, se pueden generar aprendizajes significativos y pertinentes que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes.

Referencias

- (BID), B. I. (2021). Evaluación basada en resultados (RbM) y su aplicación en proyectos sociales. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/document/evaluacion-basada-resultados-rbm-y-su-aplicacion-proyectos-sociales>.
- Baptista, F. (2019). Educación universitaria comunitaria en Venezuela: un análisis crítico de su implementación. *Revista Tecnología Educativa*, 33(2), 1-15.
- Battistoni, R. M. (2017). Civic engagement across the curriculum: . *A resource book for service-learning faculty in all disciplines. Campus Compact*.
- Bringle, R. G. (2017). Creating Effective Reflection Courses: Assessing and Improving the Impact of Service-Learning on Students, Faculty, and Communities. *Stylus Publishing*.
- Butcher, N. (2019). Collaboration as a tool for community empowerment . *Community Development Journal*, 54(4), 689-704. doi: 10.1093/cdj/bsy067.
- Butin, D. W. (2010). Service-learning in theory and practice: The future of community engagement in higher education. *Palgrave Macmillan*.
- Cajiao, K. R. (2019). La política de educación universitaria comunitaria en Colombia 2015-2018. *Revista Enfoques Universitarios*, 9(2), 60-75.
- Cantor, N. &. (2019). Building a Community University: . Lessons from the Founding of the University of Massachusetts Boston. In N. Cantor & R. Loomis (Eds.), *Essays on Service-Learning and Civic Engagement* , . *Higher Education and Democracy:* , (pp. 13.
- Cargo, M. &. (2008). The value and challenges of participatory research: . *Strengthening its practice. Annual Review of Public Health*, 29, 325–350.
- Cress, C. M. (2013). Democratic dilemmas . *of teaching service learning: Curricular strategies for success*, Stylus Publishing, LLC.
- Dewey, J. (1938). Experience and education. *Kappa Delta Pi*.
- Engagement, C. f. (2021). Supporting Faculty and Staff Development. Recuperado de <https://cccse.org/supporting-faculty-and-staff-development/>.

- Escudero, J. M. (2006). La participación de las comunidades en la educación: en busca de una alianza educativa. *Revista de investigación educativa*, 24(1), 161-181.
- Eyler, J. S. (2001). At a glance: What we know about the effects of service-learning on college students, faculty, institutions and communities, 1993-2000 (3rd ed.). *Corporation for National Service*.
- Fermin, A. (2009). Educación y participación comunitaria en Venezuela. En Chacón, G. (Ed.), *Participación y formación ciudadana en Venezuela. Universidad Pedagógica Experimental Libertador*, (pp. 151-165).
- Forum., W. E. (2018). Impact measurement for the sustainable development goals: . *Recommendations for companies*, Recuperado de <https://www.weforum.org/reports/impact-measurement-for-the-sustainable-development-goals-recommendations-for-companies>.
- Furco, A. (. (2002). Service-learning: The essence of the pedagogy. *Information Age Publishing*.
- Furst, S. A. (2013). From crisis to calm: Leading through rough waters. *Journal of Management Inquiry*, 22(2), 228-243.
- González, R. &. (2015). Educación comunitaria y participación ciudadana en Venezuela. *Revista Venezolana de Educación*, 19(2), 233-252.
- Hatcher, J. A. (2015). Understanding service-learning and community engagement: . *Crossing boundaries through research. Stylus Publishing, LLC*.
- Hernández, A. &. (2011). El modelo educativo comunitario: una alternativa para la formación de profesionales de la salud . *Revista de la Universidad de Zulia*, 28(59), 91-105.
- Holland, B. A. ((2021).). Community-Based Research for Environmental Justice: . *Building the Future We Want. MIT Press*.
- Jenkins, A. &. (2019). What Students Learn in Service-Learning Courses. In J. Jenkins & R. G. Bringle (Eds.), *The Future of Service-Learning: . New Solutions for Sustaining and Improving Practice*, (pp. 85-98). Stylus Publishing.
- Kemple, J. J. (2019). Best Practices in Community-Based Participatory Research and Service-Learning. *Oxford University Press*.
- López, M. (2014). Educación comunitaria y participación social: una mirada desde la universidad. *Revista Venezolana de Gerencia*, 19(67), 315-334.
- Mayor, M. (2008). El modelo educativo comunitario: una opción para la educación. *Cuadernos de educación y desarrollo*, 113, 1-15.

- McDonald, J. (2016). Building Successful Collaborations in a Community: . *A Toolkit. Community Development Society*, Recuperado de https://www.comm-dev.org/files/Toolkit_Building%20Successful%20Collaborations%20in%20a%20Community.pdf.
- Medicine, J. o. (2018). Community-based participatory research and community health assessment: . *Evidence from the field*, <https://jtransmed.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12967-018-1597-8>.
- Minkler, M. &. (2011). Community-based participatory research for health: . *From process to outcomes (2nd ed.)*. John Wiley & Sons.
- Peters, S. (2015). Evaluating community-based programs:. *An empirical analysis of community-based programs in Minnesota*. Minnesota: University of Minnesota.
- Reason, P. &. (2008). The SAGE handbook of action research: Participative inquiry and practice.
- Eyler, J. &. (2019). Where's the Community in Service-Learning Research? In J. Eyler & D. E. Giles (Eds.), *Where's the Learning in Service-Learning?* , (pp. 51-61). Jossey-Bass.
- Gibbons, M. (2017). Engaging Community in Higher Education for Community Development. In B. Hall & I. Tandon (Eds.), *Strengthening Community University Research Partnerships: Global Perspectives* , (pp. 119-138). University of Toronto Press.
- Rohs, F. ((2015).). Partnerships and collaborations: Key considerations for community developers. . *Community Development Society*. , Recuperado de https://www.comm-dev.org/files/Focus_32-2_FINAL.pdf.
- Roque, R. (2018). La educación universitaria comunitaria en Cuba: una estrategia para la formación de profesionales críticos. *Currículo, formación docente e innovación educativa*, 1(1), 87-102.
- Saltmarsh, J. H. (2009). Democratic engagement white paper. *New England Resource Center for Higher Education*.
- Sánchez, R. (2015). El modelo educativo comunitario como alternativa para la educación de calidad. *Revista de Investigación Académica*, 11, 1-10.
- Shannon, J. L. (2018). Community Engagement and Higher Education. In J. L. Shannon, S. B. Sydnor, & C. A. Buxton (Eds.), *Community Engagement in the Academy: . Practices and Pedagogies for Transformative Action*, (pp. 195-212).
- Stoecker, R. (2016). Liberating Service Learning and the Rest of Higher Education Civic Engagement. *Temple University Press*.

- Torres, J. (2016). La educación universitaria comunitaria en América Latina. *Revista de Investigación Académica*, 17(1), 1-14.
- Wallerstein, N. B. (2010). Community-based participatory research contributions to intervention research: . *The intersection of science and practice to improve health equity*, American Journal of Public Health, 100(S1), S40-S46.
- Ward, K. M. ((2020).). Financial Support for Community College Students: Challenges and Strategies. In M. B. Paulsen (Ed.), Higher Education: . *Handbook of Theory and Research* , (pp. 103-138). Springer.
- Zenteno, R. &. (2018). Educación universitaria comunitaria en América Latina: una revisión sistemática de la literatura . *Revista de Investigación Académica*, 30(1), 34-47.

SOBRE LOS AUTORES

Gregory Milagros Azzi Bastardo. Doctora en Educación UPEL. Licenciada en Administración de Empresas UGMA, Abogada UGMA. Magister en Educación Universitaria UPEL. Especialista en Derecho de Familia y niño UCAB. Especialista en Docencia en Educación Universitaria UGMA. <http://lattes.cnpq.br/6814202771759270>

Trino Javier Gascón González. Doctor en Teología. ISTLEP. Postdoctor en Investigación Educativa y Epistemología. UPEL. Postdoctor en Investigación Transcompleja. UBA. Licenciado en Psicología Clínica. UBA. Especialista en Sistemas Educativos. UBA. Maestría en Educación, Mención Gerencia. UBA. Doctor en Ciencias de la Educación UBA. Maestrante en Orientación en Sexología. CIPPSV. Doctorante en Psicología. UCAB.

Como citar este artículo:

BASTARDO, Gregory Milagros Azzi; GONZÁLEZ, Trino Javier Gascón. Modelo educativo comunitario: fortaleciendo la educación desde la participación social. **Revista Educação em Páginas**, Vitória da Conquista, v. 02, e13292, 2023. DOI: <https://doi.org/10.22481/redupa.v2.13292>